



AÑO II.

GUATEMALA, 15 DE NOVIEMBRE DE 1897.

No. 32

### REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores Propietarios

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Un año en la República, pago adelantado....\$10.00

“ “ “ en el Exterior “ “ .... 12.00

Número suelto 50 centavos.

La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

Todo pago precisamente adelantado.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción y Administración económica, dirigirse á los Editores,

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.

Apartado de Correo No. 12.

GUATEMALA, C. A.

No se devuelven los originales que se nos remitan.

## Equilibrios.

El hombre tiene el instinto de la imitación, es más fácil copiar lo que otro hace que no calcular si lo proyectado por la imaginación será un sueño ó una realidad.

En Francia se vió que el negocio de las plantaciones de los viñedos proporcionaban utilidades pingües; en España los olivares daban un aceite bueno y económico; en Sicilia los naranjos se producían con gran facilidad, y hete aquí llevado por la fama los nombres de los ricos por haber trabajado en tales artículos, entra la pasión por sembrar grandes territorios con las plantas citadas y sucedió.....que como en la naturaleza no puede impunemente alterarse la proporción de los distintos seres orgánicos, aparecieron diversos micro-organismos, los cuales no sólo acabaron con el exceso de producción sino que también disminuyeron extraordinariamente la primitiva cantidad.

Además de las limitaciones físicas existe la económica, desde que una sustancia es valiosa se buscan medios para abaratarla.

El café como cultivo único en Guatemala

tiene las más gravísimas consecuencias, podemos ser ricos momentaneamente, pero en cambio estamos en condiciones de pasar por horrosas crisis, las cuales no podrán matarnos, por que los países no mueren, pero sí obligarnos á transformaciones tales que nos debilitarán en extremo.

Ahí tenemos la hermosa Cuba, ella consiguió producir la octava parte del azúcar que se consume en toda la tierra, mas llegó un día que apesar de utilizar los últimos inventos de la maquinaria, no fué posible lograr obtener ni el interés del dinero; ese día vino la guerra.

Aquí vimos que algunos finqueros enriquecidos por la cosecha, venían á disfrutar de las delicias de la capital y que faltaban casas para vivir, y sin más ni más, médicos, empleados, zapateros y dentistas se pusieron á comprar terrenos, á edificar mal y caro, y de momento se construyeron palacios, casas, chozas, y se proyectaron más; hoy que el café bajó, los finqueros vuelven al campo, las casas se desalquilan, algunas se caen, otras se hunden en el profundo del abismo por no haber sabido los *aficionados* buscar cimientos.

Todos lloran, todos se lamentan, si á tiempo se oyeran los consejos, si no arrojara el anatema y el ridículo sobre el pensador que avisa, si no se volteara la cabeza al percibir el mal olor de la llaga, dando motivo á creer que el miasma procede del valiente amigo de la verdad, que no infecta, sino por el contrario desinfecta, purifica y sana por doquier, y no del mal oculto á la vista por las sombras de la mentira, y al olfato por el olor del incienso mercenario, otras serían las consecuencias.

Ya la desgracia no tiene remedio, sirva al menos de útil experiencia para el porvenir, para no dejarnos guiar del especulador vocinglero, sino del hombre modesto que medita y sólo habla cuando el interés de los más lo exige.

## Estudios sobre "El Fausto de Goethe."

## IX.

## LA OTRA VIDA.

## HAMLET Y FAUSTO.

El Renacimiento había hecho alzarse victoriosa á aquella Italia que durante siglos fué la víctima de las luchas entre el Pontificado y el Imperio, de las de los Güelfos y Gibelinos, de los Blancos y los Negros, y de las iras de sus propios tiranos que la habían destrozado.

Heredera de los griegos, generosa protectora de los sabios de Constantinopla, en el éxodo producido al caer esta ciudad madre á los golpes del alfanje mahometano, hubo un día en que sus ciudades florecientes oyeron los ecos Platonicianos en sus academias, presenciaron las apoteosis de sus dulces poetas, se embellecieron sus contornos, con jardines, cual de los de Armida, y con encanto de todos, viéronse surgir de la tierra, palacios, villas, museos, y elevarse airosos á los cielos los campaniles y los duomos.

Ya aquella no era la Italia de los *condottieri*, sino la de los eruditos, que así comentaban al Dante en su divina lengua toscana, como leían á los clásicos en las de Esquilo y Demóstenes, Virgilio y Cicerón.

Pero aún le reservaba la suerte mayor gloria. No debía ser Ausonia tierra de imitación tan sólo, sino creadora en un arte que los antiguos no habían perfeccionado, teniendo la fortuna envidiable de haber sido la madre de aquellos semidioses, los escultores y pintores, cuyos nombres queridos viven en nuestra memoria, y cuyas obras maestras constituyen las perpétuas visiones de nuestra fantasía.

La Italia cristiana olvidó en un raptó de entusiasmo á las imágenes de su culto medioeval, para rendir adoración á las del paganismo.

Aquello fué la alegría de una nueva vida que forma época, quizá única en la historia. Mas ¡ ay ! que á esa alegría y loco entusiasmo de que aún participamos los que amamos el arte sucedió la embriaguez, hasta caerse en el abismo del desenfreno, del escándalo y de la impiedad.

Llenas están las crónicas de aquellos tiempos con las historias espeluznantes de los asesina-

tos, robos y envenenamientos de que eran teatro las ciudades italianas.

Ninguno mejor que Martín Lutero, ni con palabras de mayor indignación, ha pintado los horrores que presenció en Roma, bajo el Pontificado de León X.

Aquel movimiento maravilloso que se había iniciado con *Fra Angélico*, el divino pintor de los Angeles y de las Madonas, terminó con los Bentivoglios, los Estes, los Borgias y el Aretino.

Entonces fué cuando al extremo occidental de Europa se alzaron dos naciones viriles, muy distintas en su índole y en su raza, desemejantes en genio, separadas por abismos en religión y en política, católica la una, hasta construirse en paladín del Papado, con el emperador Carlos V á la cabeza ; protestante la otra, y no menos fanática que la anterior con su nuevo Credo que un Rey vicioso le había impuesto ; las cuales hermanándose por un momento en las regiones del arte, hasta parecer gemelas, tuvieron la gloria de pasar á la posteridad con la aureola de haber sido las creadoras de la dramática moderna.

El lector habrá comprendido fácilmente por lo que queda dicho, que me refiero á la España de Lope de Vega y á la Inglaterra de Shakespeare.

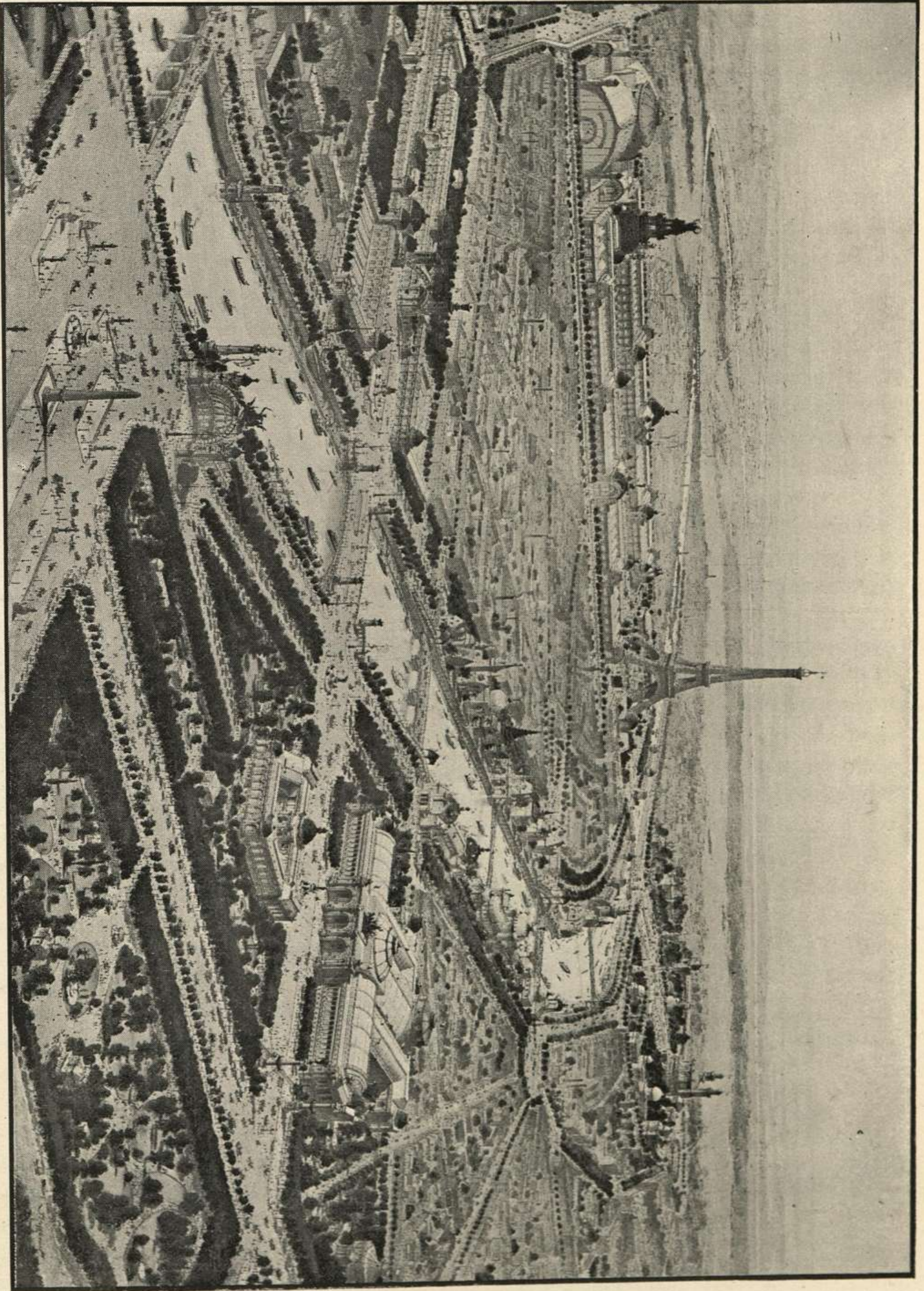
Estudiar el carácter genial de las producciones de ambos pueblos, el género de vida y procedencia de sus poetas, y los asuntos que inspiraron sus composiciones, sería estudiar la vida íntima y social de los mismos pueblos, cosa que no es fácil en un trabajo de este género, dadas la grandeza de las naciones de que se trata y de la inmensidad de los colosos que las representan.

La nación que ha engendrado á un Lope, á un Calderón, es ciclópea.

La que ha dado vida á un Shakespeare, es inmortal.

Este hombre es un monolito inmenso que marca una de las etapas de la civilización, y que está allí en el océano, solitario y grandioso, teniendo por pedestal á Inglaterra.

Otro genio, Homero, tan grande como él, é insular quizá, surge allá en los mares encantados de la Grecia, marcando el fin del Asia y el principio de la civilización europea.



VISTA GENERAL DE LA EXPOSICIÓN DE PARÍS DE 1900.



Homero ha estudiado dando vida inmortal á los dioses del olimpo y á los héroes de la epopeya.

Shakespeare, ha hecho más: se ha ocupado del mundo que el hombre lleva dentro de sí, y escalando sus alturas ha estudiado sus virtudes, sus alegrías, sus ensueños y sus grandezas, y bajando á sus cavernas ha analizado la profunda complicación de las pasiones presentándolas descarnadas ante la humanidad atónita.

El ha desgarrado todos los velos del alma, según el dicho de Mad. Stael. No ha dejado ninguna región por explorar. Todas las páginas del libro del corazón, páginas ardientes y confusas,<sup>1</sup> han sido descifradas por él.

“Shakespeare fué maestro en lo sublime y en lo bajo. Una naturaleza poética, inmoral, inspirada, superior á la razón por sus repentinas inspiraciones y sus visiones locas; tan extremado en la alegría como en el dolor, abrupto, impetuoso y agitado en sus trasportes, y en fin, la mente más creadora de las cuestiones del alma.”<sup>2</sup>

Fácil sería acumular citas en pro y en contra del coloso.

Shakespeare ha tenido la gloria de haber sido el más alabado y el más calumniado de los hombres.

El siglo XVIII, con Voltaire, lo despreció é insultó.

El nuestro con Goethe y Víctor Hugo, lo ha endiosado.

Siendo esto así, natural es la curiosidad de todos aquellos que se interesan en el estudio de los grandes problemas de la vida y de la muerte, el indagar lo que sobre tan trascendentales asuntos pensaba aquel Pontífice del espíritu.

Ya hemos oído el monólogo que Marlowe pone en labios de Fausto agonizante. Aquellas desgarradoras expresiones, son evidentemente las de un cristiano, que aunque pícaro redomado, se arrepiente al final de la jornada.

Hay que advertir, para mayor edificación del lector, que Marlowe era blasfemo, negaba á Cristo, y á la Trinidad, y declaraba jugar á Moisés. Las letras tienen sus pudores y sus respetos, sobre todo cuando se escribe para un país católico como el nuestro: eso me impide

hacer algunas citas de los escritos de aquel hombre, que en su tiempo se tuvo por émulo de Shakespeare, y aún se le consideró por el vulgo superior á él.

El autor de Otelo no subió ni cayó á donde su rival. No fué creyente, es verdad, en ninguna religión positiva. Su delicado espíritu no le permitía las negativas rotundas. Su alma era como aquellos instrumentos sensibles que vibran al más lijero soplo.

Se considera á Hamlet, su obra maestra, como la pintura de su propio pensamiento, tal así como lo fué Mario, la de la juventud de Víctor Hugo.

Hamlet duda, pero no es el espíritu de la duda. Tiene momentos lúcidos, y otros, en que creyendo fingir, está efectivamente loco.

Hamlet, Fausto y Manfredo de Byron, forman una trilogía, que estiende su rostro ansiosa y pálida por el dolor y las dudas, demandando á lo Esfinje los secretos de la eternidad. Ella no le contesta. Mas es siempre provechoso atenderlos, porque oír sus monólogos es como escuchar las pláticas del espíritu con el infinito.

Veamos á Hamlet en la hora de su duda. Me valgo de la traducción de White Blanco, del célebre monólogo *To be, or not to be*, lo mejor que poseemos en español, y que es tan poco conocido. Larga es, pero vale la pena leerla y estudiarla para saborear aquellas sombrías ideas, que á ciertos espíritus extragados y llenos de dudas les produce el mismo efecto que á los paladares sajones los *bitters* y los *ales*.

Ser ó no ser: Hé aquí la grande duda.  
¿Cuál es más noble? ¿Presentar el pecho  
De la airada fortuna á las saetas,  
O tomar armas contra un mar de azares  
Y acabar de una vez?.....Morir.....Dormirse.....  
Nada más, y escapar en sólo un sueño  
A este dolor del alma, al choque eterno  
Que es la herencia del alma en esta vida.  
¿Hay más qué apetecer?.....Morir.....Dormirse.....  
¡Dormir!.....Tal vez soñar.....Ahí está el daño,  
Porque, ¿quién sabe los horribles sueños  
Que pueden azorar en el sepulcro  
Al infelice que se abrió camino  
De entre el tumulto y confusión del mundo?  
A este recelo sólo, á este ¿quién-sabe?  
Debe su larga vida la desgracia,  
Sino ¿quién tolerara los reveses  
Y las burlas del tiempo? ¿la injusticia

<sup>1</sup> Thomas Heywood.

<sup>2</sup> H. Taine.

Del opresor y el ceño del soberbio?  
 ¿Las ansias de un amor menospreciado?  
 ¿La dilación de la justicia?.....¿ El tono  
 Es insolente desdén de los validos?  
 ¿ Los desaires que el mérito paciente  
 Tiene que devorar.....cuando una daga,  
 Siempre á su alcance, libertarle puede  
 Y sacarlo de afán?.....¿ Quién sufriría  
 Sobre su cuello el peso que le agobia,  
 Gimiendo y jadeando hora tras hora,  
 Sin ver el fin, á no ser que el recelo  
 De hallar que no concluye en el sepulcro  
 La penosa jornada.....que aún se extiende  
 A límites incógnitos, de donde  
 Nadie volvió jamás.....confunde al alma  
 Y hace que sufra conocidos males,  
 Por no arrojarse á los que no conoce?  
 Esa voz interior, esa conciencia  
 Nos hace ser cobardes: ella roba  
 A la resolución el sonrosado  
 Color nativo, haciéndola que cobre  
 La enferma palidez del miramiento,  
 Y las empresas de más gloria y lustre,  
 Al encontrarla, tuercen la corriente  
 Y se evaporan en proyectos vanos.

Mejor no se puede expresar la duda de un espíritu que vaga entre los confines inciertos de la razón y la locura.

Hamlet, á quien Shakespeare por un anacronismo que se le ha censurado con razón, hizo discípulo de la Universidad de Wittenberg, no era lo que pudiéramos decir un hombre ilustrado. No tenía razón ni fundamento para explicarse claramente el problema de la vida futura.

¡Cuán distinto Fausto!

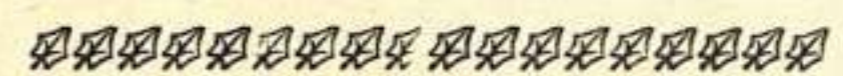
Le lleva la ventaja al joven príncipe danés, en todo. En edad, en experiencia, en sabiduría y en el caudal de desengaños que le habían puesto blancos los cabellos y matado sus ilusiones.

Fausto desesperado, pretende suicidarse con un veneno que guardaba en una redoma, en previsión del día en que tuviera necesidad de arrebatarse la vida, por cansancio de ella, ó por dolor. El no duda, como Hamlet. No teme á la muerte; no cree en la inmortalidad. Quiere hundirse para siempre en la sombra, sin que le importe caer en la nada. Oigámoslo:

Mas ¿por qué allí claváronse mis ojos?  
 ¿Es aquel frasco imán de mis pupilas?  
 ¿Por qué me halagas, como en selva oscura  
 Luna apacible, que de pronto brilla?  
 Yo te saludo, mágica redoma,

y llego á tí con mano estremecida,  
 reverenciando en tu licor precioso  
 del humano saber las maravillas.  
 Esencia de los jugos que adormecen,  
 mezcla de las ponzoñas que asesinan,  
 muestra á tu dueño tu virtud suprema.  
 Al mirarte, mi afán se tranquiliza;  
 al asirte, mi angustia se modera,  
 y la interior tormenta se apacigua.  
 En alta mar mi espíritu navega,  
 su brillante cristal el aura riza,  
 y me llama el fulgor de nueva aurora  
 á nuevo puerto en encantada orilla.  
 Carro de fuego, que veloces alas  
 conducen por los aires, se aproxima:  
 nuevo camino me abrirá en los cielos  
 do pura mana la perpétua vida.  
 ¿Podré gozar, gusano de la tierra,  
 el bien excelso, la inmortal delicia?  
 ¡Podré, sí! ¿Qué me falta? Las espaldas  
 volver al sol que aquí nos ilumina;  
 abrir audaz la puerta misteriosa,  
 cuyo umbral nuestro pié temblando pisa.  
 Hora es ya de probar que emular puede  
 con la ensalzada majestad divina  
 la humana condición. No más espantos  
 al borde de esa inescrutada sima,  
 do la imaginación tiembla azorada  
 con los espectros que forjó ella misma,  
 y en cuya boca ante nosotros arden  
 las llamas del infierno m' ldecidas.  
 Voy á tentar el salto pavoroso,  
 aunque la oscura nada me reciba.

RAMÓN A. SALAZAR.



Mr. Coates es un millonario de Boston que ha llegado á la avanzada edad de ochenta y cinco años sin haber tomado una medicina.

Esto no quiere decir que el hombre nunca se haya sentido enfermo; nada de eso. Mr. Coates ha tenido sus dolencias, pero jamás tomaba lo que le recetaban los médicos.

Por un capricho bien raro, quizá por el de desacreditar á la ciencia, Mr. Coates aceptaba las recetas de sus médicos y enviaba á la botica por las medicinas. Pero en vez de tomarlas él, se las hacía tomar al armario. Es decir, que iba coleccionando cuidadosamente frascos y cajas de toda clase de medicamentos.

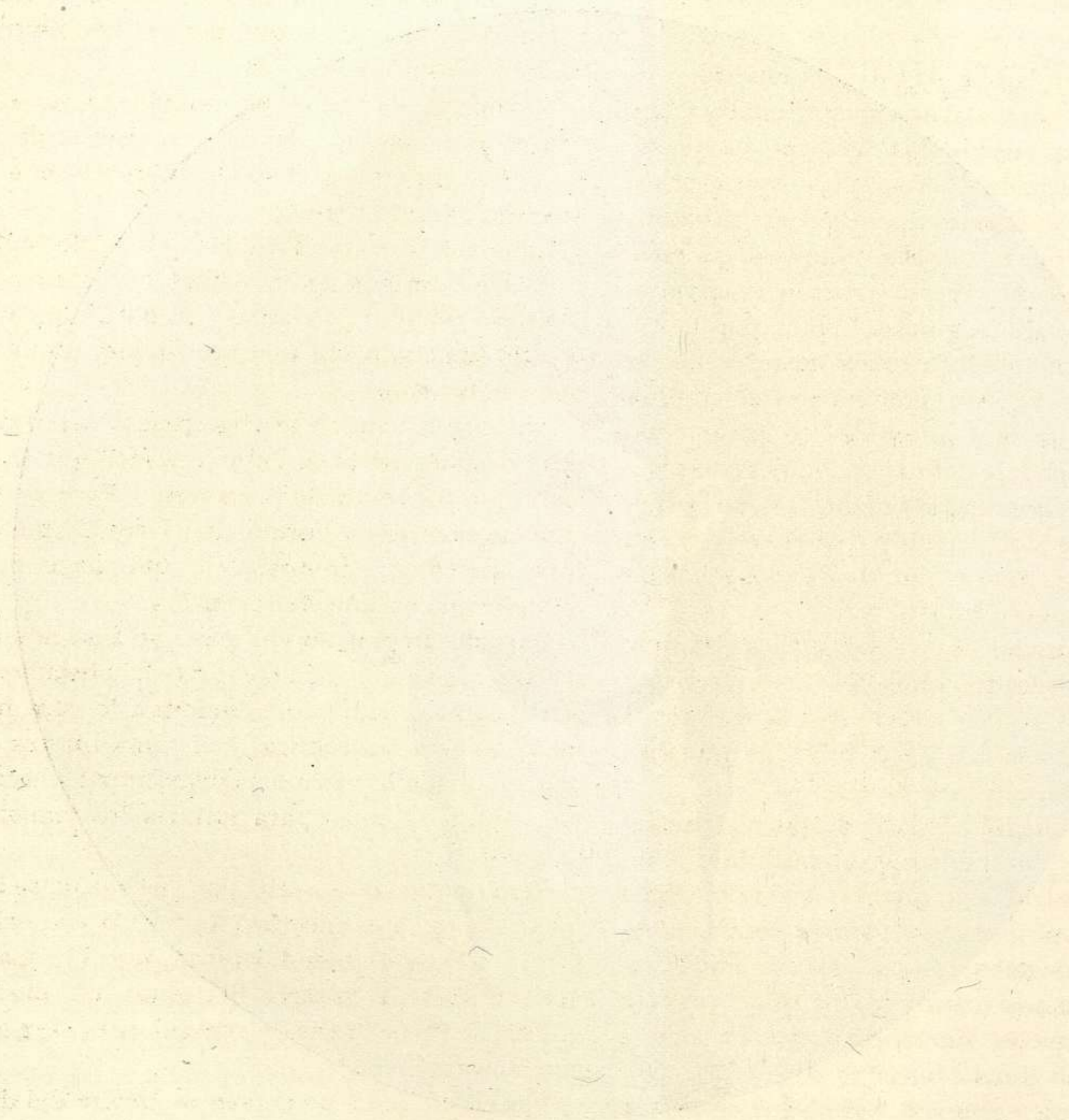
Así ha logrado reunir 1,900 tarros y botellas, 1,370 cajas de polvos diversos y hasta 830 cajas de píldoras.

Mr. Coates se propone regalar esta interesante colección á la Universidad de Boston.



† Señora Doña Victoria Valdeavellano de Molina.

101  
102  
103  
104  
105  
106  
107  
108  
109  
110  
111  
112  
113  
114  
115  
116  
117  
118  
119  
120  
121  
122  
123  
124  
125  
126  
127  
128  
129  
130  
131  
132  
133  
134  
135  
136  
137  
138  
139  
140  
141  
142  
143  
144  
145  
146  
147  
148  
149  
150  
151  
152  
153  
154  
155  
156  
157  
158  
159  
160  
161  
162  
163  
164  
165  
166  
167  
168  
169  
170  
171  
172  
173  
174  
175  
176  
177  
178  
179  
180  
181  
182  
183  
184  
185  
186  
187  
188  
189  
190  
191  
192  
193  
194  
195  
196  
197  
198  
199  
200





## Los anteojos de color.

[Los escritores *cursis*, lean el artículo que publicamos á continuación y comprenderán cómo el genio, sabe en bella forma, espresar las ideas científicas contemporáneas].

### I

ON Trinidad de Aguirre ha muerto.

Esta noticia acaso no sorprenda á mis lectores, porque los lectores ya no se sorprenden de nada; pero debía sorprenderles.

Debía sorprenderles por varias razones: En primer lugar, porque ninguno de ellos habrá conocido al difunto, cuando todavía no era difunto. En segundo lugar, porque el suceso ha venido sobre todos nosotros con la rapidez del rayo; sin preparación de ningún género; sin un mal aviso de los periódicos; sin una papeleta de defunción siquiera: se nos dice que don Trinidad ha muerto, y no sabíamos que este don Trinidad existiese. Y en tercer lugar, porque la muerte de este señor ha sido de todo punto injustificada.

Con las entradas *en*, y salidas *de* este mundo de lágrimas, sucede como con las entradas y salidas de los dramas: las hay que están más ó menos justificadas, y las hay que no están justificadas de ninguna manera.

El *mutis*, digámoslo así, de don Trinidad, ha sido, pues, inesperado é injustificado.

Don Trinidad era joven, era rico, tenía figura simpática, talento natural, mucha ilustración, estaba para casarse con una chica preciosa, y sobre todo, gozó de una salud perfecta hasta el momento de morir, que esto no le sucede á todo el mundo.

¿Hay álguien que en estas condiciones se muera? Yo creo que no.

Pues, sin embargo, don Trinidad de Aguirre ha muerto.

Hace dos años viajó por Alemania; allá se estuvo unos meses, y volvió del viaje como se fué: tan joven, tan rico, tan simpático, tan alegre y tan sano.

Pero en el mes de Noviembre del 96, tuvo un pequeño ataque á la vista.

Poca cosa, casi nada, enfermedad que no lo era, y que no tenía de serio más que el nombre, que no sé cuál fuese.

Se puso unos *anteojos de color* para quitar

fuerza á la luz, y se curó en ocho días, quedándole los ojos tan hermosos, tan brillantes y tan malagueños como siempre.

Pero cambió de carácter; cambió por completo.

Era alegre y hasta bromista; resultó triste.

Hablaba, no con exceso, pero sí con amplia medida: resultó silencioso.

Su sonrisa era franca y espontánea: su sonrisa resultó amarga: las dos comisuras de la boca se le cayeron con caída trágica, como si huyesen de todo regocijo.

En suma, que don Trinidad se transformó.

Para los amigos no tuvo más que frases de desdén ó réplicas punzantes: y, naturalmente, se fué quedando sin amigos: desde entonces siempre fué solo.

Antes se le veía en teatros, paseos y reuniones; después no se le vió ni era fácil que se le viese, porque se quedaba en casa. Pero en su casa también sólo; porque don Trinidad nunca tuvo parientes, circunstancia que hace más inexplicable su muerte repentina.

Durante un mes no vió más que á su novia; y como los anteojos de color dan á la fisonomía cierto carácter ridículo, convierten la cara humana en cara de lechuza, y él tenía interés en que su amada le viese los ojos siempre *al natural*, nunca se puso para mirarla los anteojos de color.

Pero un día, no se sabe por qué razón, se los puso: la chica le encontró muy raro y se echó á reír. Pues se ofendió tanto don Trinidad, que después de mirarla fijamente dió media vuelta, se fué á su casa y rompió para siempre con Rosario.

Por cierto que á poco más se muere del disgusto la pobre Rosario.

Algunos días después se encontraron á don Trinidad muerto.

Estaba junto á la mesa de su despacho: había escrito unas cuartillas, los anteojos de color estaban rotos, hechos añicos; se sospechó que los había roto de un puñetazo, porque tenía ensangrentado el puño.

Una particularidad llamó mucho la atención: todos los espejos de su casa, y los había magníficos, se encontraron rotos también.

De estos antecedentes se dedujo que Don Trinidad se había vuelto loco.

Y las cuartillas que dejó escritas así lo confirmaron.

No se han encontrado todas; pero algunas que pudieron recogerse, decían así:

## II

Le encontré en un coche de primera: yo iba solo, cuando entró el maldito viejo. ¡Qué chiquitín, qué arrugado, qué color de tierra el de su cara!

Era como una esponja humana, que se apretó,

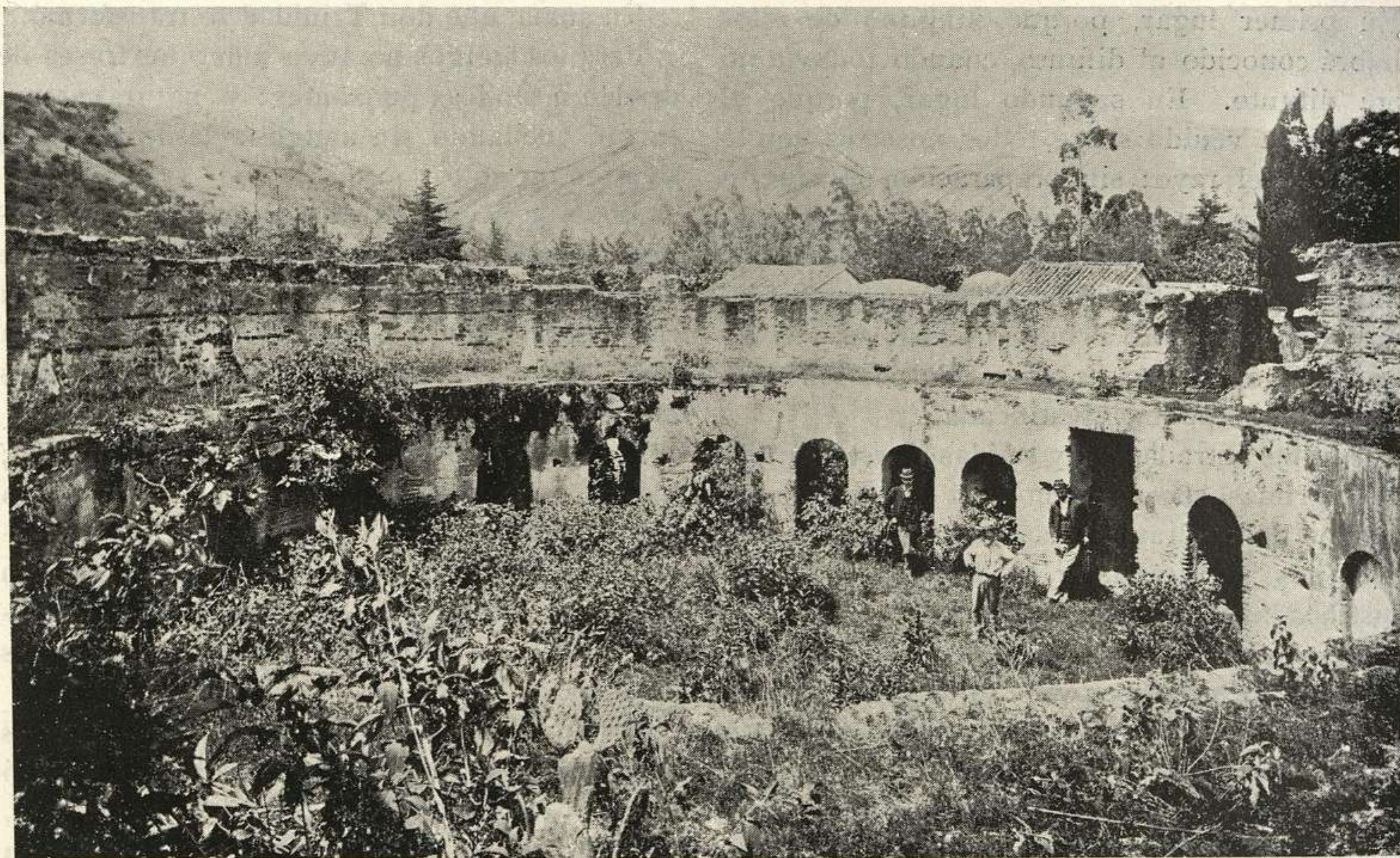
Sobre todo, los rayos X le entusiasmaban. Pero sus entusiasmos concluían por unas sonrisas que hacían daño. No sé por qué, pero hacían daño.

Si el viaje dura más, yo le estrangulo. Mejor hubiera sido.

Aquí faltaban algunas cuartillas.

## III

Para algo han servido el choque y el descarrilamiento.



RUINAS DE CAPUCHINAS, ANTIGUA GUATEMALA.

se apretó, se le sacó todo el jugo, y no quedó más que una masa árida á modo de estropajo.

Llevaba puesto unos anteojos de color. No eran verdes, ni azules, ni amarillos, ni ahumados. Eran de un color extraño, mezcla turbia de todos los colores: como la vida humana.

El viejecillo me miraba mucho y sonreía con sonrisa diabólica. Si no hubiera considerado que era un pobre carcamal, le abofeteo.

Como el viaje era largo y siempre fuimos solos, hubo tiempo para que hablásemos largamente.

¡No! ¡El viejo antipático era todo un sabio!

Y estaba al tanto de la ciencia moderna y de los últimos descubrimientos.

Ya voy solo. Pobre hombre, murió aplastado. ¡Lo inverosímil!

Ahora que pienso en él, me da lástima; quizá fuese una buena persona.

Al morir me miró con cierta ternura: me alargó *los anteojos* y me dijo: "Tome usted, tome usted; le declaro mi heredero."

¡Sus anteojos! ¡Sus anteojos de color! ¡Herencia infernal!

¡Bien muerto está el viejo!

Y aquí seguían imprecaciones, gritos de dolor; gritos de desesperación.

Decididamente don Trinidad estaba loco.

Venían después unas cuantas cuartillas escritas en una letra ininteligible.

Sólo en las últimas se entendía algo : frases sueltas : párrafos desconocidos ; las ruinas de un cerebro anegadas en un líquido amargo, como escollera dispersa por los embates del mar salobre.

A continuación copiamos algunos fragmentos. Decía uno de ellos :

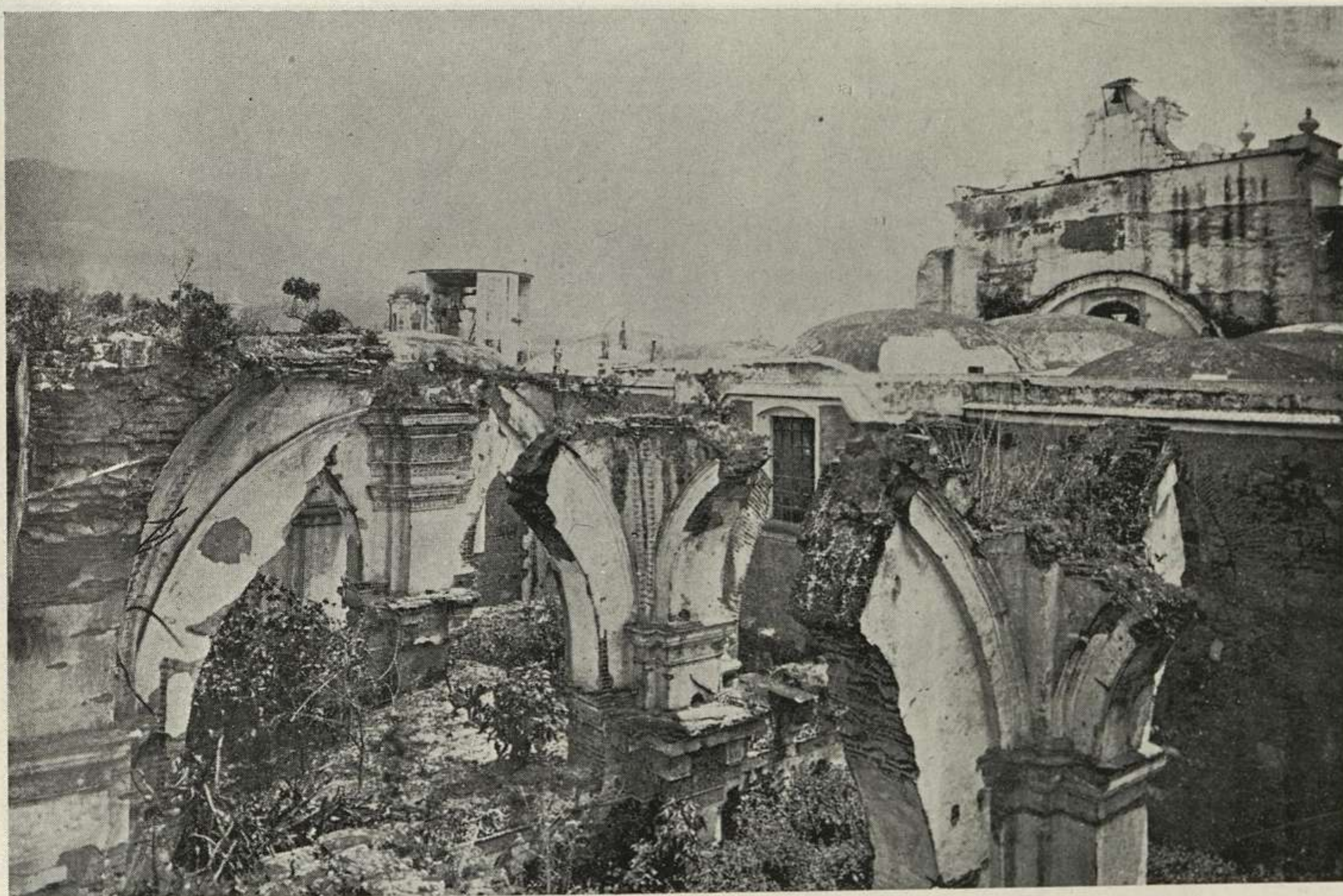
Volví á Madrid : me olvidé por completo de los infernales anteojos.

Hice mi vida de siempre : el arte, la ciencia, mis amigos, mi Rosario.

Se ve la substancia gris, sus celdillas, sus misteriosos protoplamas, la red nerviosa que por todas partes se extiende.

Se ven las ideas escritas en maravillosa escritura : jeroglíficos de aquellas microscópicas pirámides, que los ahumados cristales de mis anteojos traducen al lenguaje vulgar.

Se ven los sentimientos : cómo se agitan, cómo se estremecen, cómo circulan á modo de oleaje sutilísimo, hundiéndose unas veces, flotando otras, sin encontrar nunca orilla en aquel



RUINAS DE LA CATEDRAL, ANTIGUA GUATEMALA.

Días felices los de hoy, como eran felices los de ayer. Estaba convencido de que la Naturaleza me había traído al mundo para gozar.

Y yo procuraba complacer á la Naturaleza.

¡ Ah ! ¡ Si no hubiera sido por los endiablados anteojos de color !

Un día ¡ día aciago ! me sentí mal de la vista : me acordé de las antiparras, me las puse y me fuí á la calle !

¡ Horrible ! ¡ Horrible ! ¡ Invención admirable, prodigiosa, estupenda, pero horrible !

Y decía otro párrafo :

Los cerebros se hacen transparentes, como si fuesen de cristal de roca.

mar tan pequeño y tan grande.

Se ve á la voluntad ir tropezando como borracha en una y otra celdilla, cayendo aquí, mal levantándose allá, enredándose más lejos en no sé qué red de conexiones y volviendo á caer otra vez : casi siempre va á rastras.

¡ Todo, todo se ve ! ¡ Qué admirable ! ¡ Qué invención tan prodigiosa !

¡ Cuánta miseria, cuánta vanidad, cuánta estupidez humana en ese libro blanco y gris con red sanguinolenta !

No : realmente es un espectáculo muy divertido ver un cráneo por dentro. Y alguna vez ya suelen verse relámpagos de luz ; alguna

idea hermosa, algún sentimiento noble.....  
pero, ¡ ay, qué pocos !

¡ Divertido, muy divertido ! ¡ Para mí no hay secretos !

Y siguen varias cuartillas, todas tachadas ; sólo se leen palabras sueltas.

¡ Desengaño !... ¡ dolor !... ¡ buen amigo !...

¿ Quién lo pensara ?..... ¡ Y yo que creí que ese hombre era un imbécil y un tunante !.....

¡ Mal día !..... ¡ Ni uno !..... ¡ Doloroso !.....

¡ Muy doloroso !..... ¡ Ay, Dios mío !.....

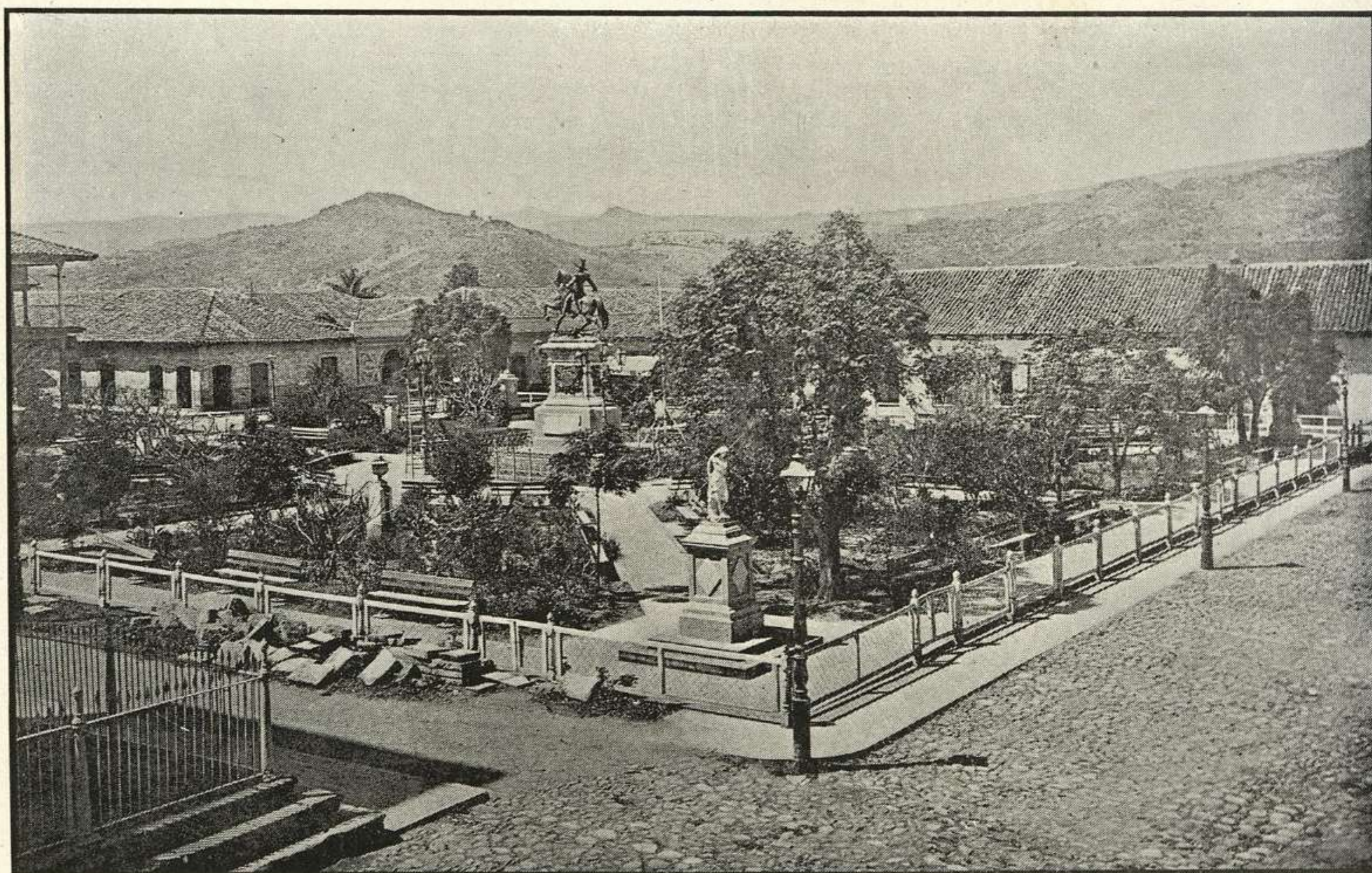
Y lo que más me extraña es que nunca veo un cráneo sólo : siempre veo dos, y son distintos.

Pero uno de ellos es *el mismo siempre* : vago, confuso, indeciso, incompleto.

¿ Por qué será esto ? ¿ Por qué serán dos ?

Es un fenómeno que me confunde y que no puedo penetrar ; ¡ pero siento no sé qué angustia intolerable !

Y aunque este segundo cráneo no lo veo bien, veo que es muy ruin.



PARQUE CENTRAL DE TEGUCIGALPA, HONDURAS.

¡ Dios mío !.....

Al fin el pobre loco coordinaba algo más sus ideas y había párrafos seguidos.

Esta observación profunda de la humanidad por dentro, cuando se trata de personas indiferentes, es muy interesante, y muy curiosa, y muy divertida.

Pero cuando se trata de seres á los cuales algún afecto nos liga, es cruel, muy cruel ; es desconsoladora ; es infernal. ¡ Ah ! ¡ El maldito viejo ! ¿ Por qué el descarrilamiento y el choque no lo aplastaron del todo y de una vez, sin darle tiempo para este horrible legado !..... ¡ Ah ! ¡ Los anteojos, los anteojos de color !

El egoísmo es su nota dominante : ¡ yo !..... ¡ yo !..... eternamente ¡ yo !

No hay una celdilla en todo el campo cerebral que descubro, que no esté impregnada del *yo satánico* ! ¡ Ya me repugna ! ¡ ya me da náuseas !

¡ No parece sino que ese cerebro es una esponja, que se hundió en un líquido en cuyas gotas todas había escrito el egoísmo la palabra *yo*, y que la masa blanducha se empapó del miserable y monótono fluido !

¿ Pero qué imagen es esa ?

¿ De dónde viene ? ¿ A quién pertenece ?

Aquí se encuentran muchas líneas tachadas.

Luego algunos borrones: luego algunas manchas como de lágrimas.

Y un párrafo final: claro, distinto, casi solemne; y frío muy frío.

Ya lo sé: ya sé á quién pertenecía aquel cerebro.

Ayer lo ví por duplicado.

Paseaba por mi sala: llevaba puestos los anteojos de color y me asomé á un espejo.

Y me ví en él. Me ví dos veces.

## Azotes literarios.

USTEDES habrán oído hablar de carbunclos, barros inflamados, *corrimientos*, etc.

Pues todo esto es tortas y pan pintado si se compara con los literatos en estado de canuto, que se hacen ellos mismos la propaganda.

Aquilino, notabilidad del género, lleva siempre en el bolsillo su último articulito. Así



IGLESIA PARROQUIAL DE TEGUCIGALPA, HONDURAS.

Una, en el espejo directamente; era imagen viva y distinta: el espejo era bueno.

Otra, en la imagen indecisa. Es natural; mi cerebro se reflejaba en la parte interior de mis anteojos, y del otro lado, proyectada en el espacio, aparecía en imagen borrosa é incompleta.

Ya me conozco: no tengo derecho ni curiosidad para ver á los otros hombres; y yo no quiero verme ya nunca más.

Y en la última cuartilla había algunas gotas de sangre.

Fué la sangre que se hizo en la mano al romper de un puñetazo los anteojos de color.

JOSÉ ECHEGARAY.

como otros llevan un revólver, ó un puñal.

Su fórmula preliminar es siempre la misma:

—¿Desde cuando no escribes?

—Baah: hace tiempo que no me ocupo de eso.

—Pues yo acabo de escribir una cosita. Voy á leértela.

Y lleva la mano al bolsillo, y saca la cosita, la cual oye el paciente quieras que no.

Cuando Aquilino comenzó su carrera, leía los partos de su ingenio en el seno de la familia, primero, y luego se lanzaba á la calle, ar-

mado con la producción, para ir tomando pareceres.

—Si le encuentras algo, solía decir á la víctima, me lo dices. Te lo leo porque sé que tú tienes gusto para estas cosas.

—Pues, con franqueza, lo encuentro perfectamente.

—¿Te parece que puede publicarse esto?

—Ya lo creo.

Y siempre encontraba Aquilino un periodista benévolo que le diera *cabida*, y un cronista pródigo que le echara un bombito.

Hoy Aquilino tiene una reputación hecha, su nombre ha traspasado los lindes del Distrito Federal. Y el diablo que le aguante.

—¿Has visto mi último artículo publicado en *El Cacho*.

—Francamente, nunca veo ese periódico.

—Pues me lo han celebrado mucho.

—¿Ajá?

—Te lo mandaré.

—Bueno. Lo agradezco desde luego.

Al día siguiente recibe usted *El Cacho* con una columna marcada con lápiz azul. Allí está el artículo de Aquilino. Y Dios le libre á usted de no leerlo.

Cada vez que Aquilino se le ponga delante su pregunta inevitable será: ¿viste el artículo?

No contento Aquilino con el laurel periodístico, aspiró á la gloria tribunicia. Y la logró. ¡Vaya si la logró!

Comenzó por la tribuna del Concejo Municipal.

Sabedor de que aquel alto Cuerpo se preparaba para celebrar una solemne festividad, intrigó hasta conseguir el discurso de orden.

Ya nombrado orador, le encontré un día.

—¡Caramba! me dijo. En cuanto uno tiene un nombrecito no le dejan vivir.

—Hombre; ¿qué te pasa?

—Pues que estos señores del Concejo se han empeñado en que les pronuncie el discurso del día *tal*.

—Pero eso siempre es una honra.....

—Qué honra, ni qué calabazas! Tan ocupado que estoy; y tan cansado de esas cosas. Yo me resistí hasta donde pude; pero.....

—Baah; para tí un discurso es cuestión de un momento de humor.

—En fin, veremos. No dejes de asistir.

Llegó el día del discurso y no pude concurrir al acto.

El encuentro con mi orador era inminente.

—¿Qué te pareció? me dijo la primera vez que nos vimos.

—Pues, chico, no pude asistir. Y lo sentí bastante por que deseaba oírte.

—Pues léelo.

—¿En qué periódico está?

—Todos lo han publicado, con elo-



ADELINA Y FABIOLA PULLIN.

gios.

—Ya lo creo.

En las calles, en el teatro, en la iglesia, donde quiera que me topaba el orador municipal me pedía mi juicio sobre el discurso.

Yo, francamente, no me había atrevido con la pieza oratoria.

Pensé en emigrar y luego en suicidarme, pero no me era dable ninguna de las dos cosas.

Un día me topé con mi orador en un entierro. Yo era de los que habían arrimado el hombro al difunto, y marchaba ladeado y sudoroso, gracias al peso de los despojos, cuando

sentí unas palmaditas en la espalda. Volvíme trabajosamente, á ver quien me llamaba la atención en aquel penoso instante. Era mi orador.

—¿Lo leíste? me dijo.

—Hombre; respete usted las circunstancias. No lo he leído, ni lo leeré. ¿Estamos?

Desde entonces hay entre Aquilino y yo un abismo. Pero sé á qué atenerme con los literatos que se hacen ellos mismos la propaganda.

JABINO.

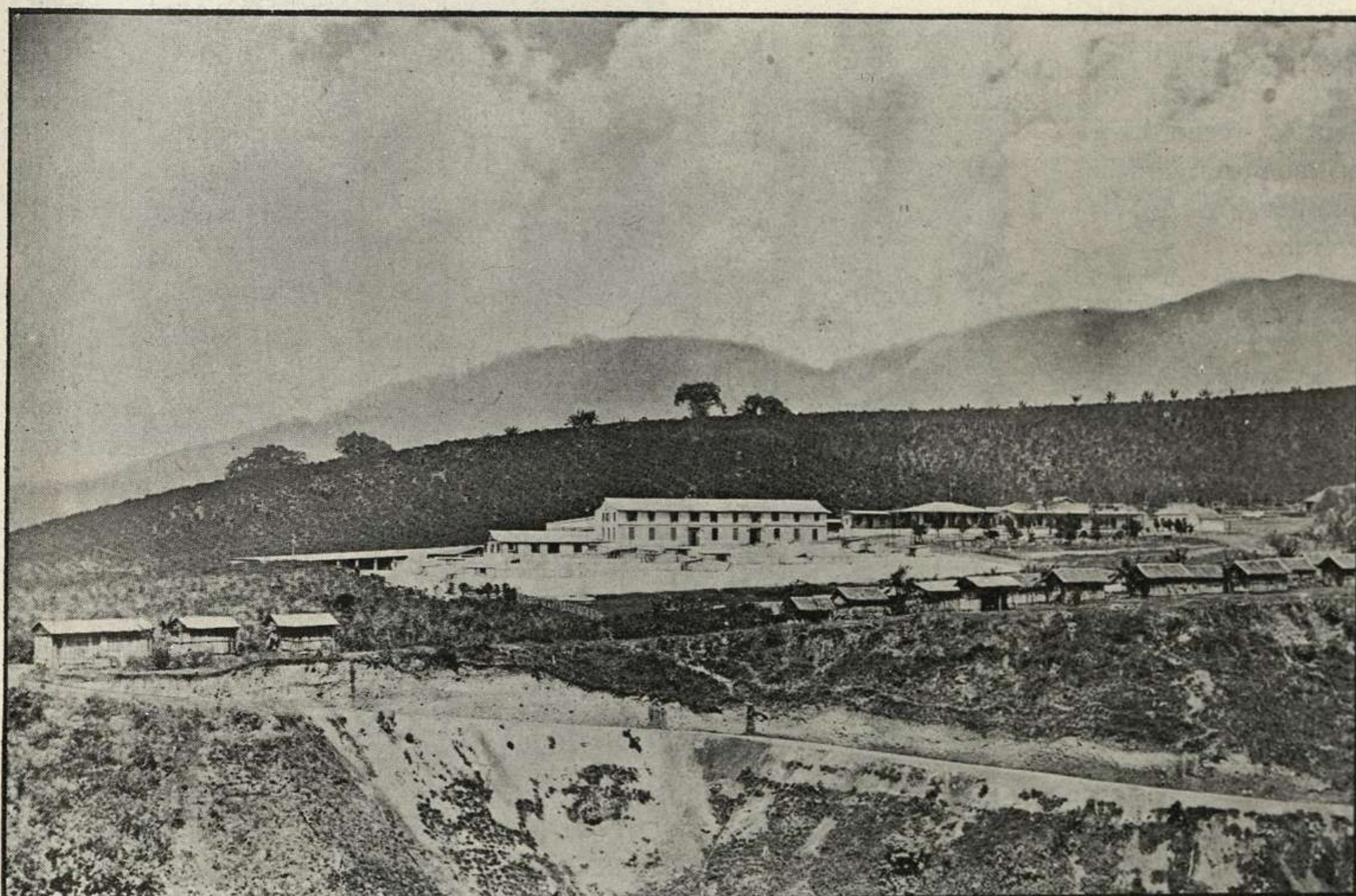
## Scherzo en perla menor.

A JOSÉ S. CHOCANO.

En las dormidas aguas de los estanques  
Y en las rosadas tardes del rubio Abril,  
Reprimiendo amorosos, tiernos arranques  
Esponjo mi sedeño plumón gentil.....

Es para mí la sombra de enhiestos saucos  
Y el opulento chorro del surtidor,  
Que sobre la onda tibia de tonos glaucos  
Irisa su desborde multicolor.....

Para mí las sonrisas que esplende Leda,



FINCA DE CAFÉ "EL PORVENIR," GUATEMALA.

## Fugaz.

Con traje blanco, que al ceñir su talle,  
Idealizaba su expresión radiante  
Y prestaba á su pálido semblante  
Un vago nimbo como fiel detalle,

Así la ví cruzar por la ancha calle  
Del barrio donde esplende avasallante:  
Me pareció algún ángel por lo errante  
Y por pálida, un lirio de mi valle!

Ondulaban las crenchas de su pelo,  
Y al cadencioso ritmo de su paso,  
Se estremecía de alborozo el suelo;

El sol se hundía en el sangriento ocaso,  
Plegaba el ave su errabundo vuelo  
Y vagaban las auras al acaso!

JOSÉ LUIS VEGA B.

Toda desnuda y riente bajo del sol,  
Mientras finje la verde, mansa arboleda,  
El airoso abanico de un parasol.....

En ducales escudos donde los lysés  
Rompen su broche de oro, rico y triunfal,  
O—cual las grullas blancas—en biombos grises  
Ostento mi blancura primavera!.....

Soy el cisne de la onda; príncipe rubio  
Que entre frondas que esmaltan lirios en flor,  
A Lohengrin conduzco por el Danubio  
En su góndola roja de Emperador.....

Y así, mientras reprimo tiernos arranques,  
En las rosáceas tardes del mes de Abril,  
Me aduerto entre las linfas de los estanques  
Y esponjo mi sedeño plumón gentil.....

JOSÉ C. MIXCO Y L.

## Nuestros Grabados.

Vista de la Exposición de París.

Para que la imaginación tenga alguna base en lo que respecta á la grandiosidad del próximo certamen que tendrá lugar en la capital de Francia, publicamos el dibujo citado.

Doña Victoria Valdeavellano de Molina.

Las numerosas simpatías de que gozó esta virtuosa señora entre nuestra sociedad, nos hacen dedicar gustosos un sentido recuerdo á su memoria, con la publicación de su retrato.

Ruinas de Capuchinas y Catedral.

Notables son las ruinas de la ciudad del Pensativo, y el viajero se siente poseído de melancólica admiración al contemplarlas.

Parque Central de Tegucigalpa.

Bello lugar de recreo, al cual concurren las personas amantes de la música, pues en él se celebran las retretas.

Iglesia parroquial de Tegucigalpa.

Pertenece al tiempo antiguo. Es un edificio notable.

Bello grupo.

Adelina y Fabiola son dos bellas é inteligentes niñas, hijas del señor don Carlos B. Pullin y de doña Enriqueta Valle.

A juzgar por sus aptitudes infantiles de gracia y candor y la fama de honorabilidad de sus ascendientes, bien se puede decir que estas niñas serán codiciadas en lo futuro por los que aspiren á tener buenas esposas.

finca de café "El Porvenir."

Como muestra de nuestras fincas rústicas publicamos el grabado que representa la hacienda "El Porvenir."

Niños chilenos.

Grandemente han llamado la atención del público en el Circo Quiroz, unos niños gimnastas, pertenecientes á la familia Pacheco. A petición de algunos suscriptores publicamos su retrato.

Linda fantasía.

El niño Stanley Stanford MacNider ha sido mandado retratar con dos trajes distintos, pero en ambos resulta extremadamente gracioso.

Sus papás adoran á la criatura en extremo, y por eso tienen caprichos que jamás comprenderán los que carecen de hogar y familia.

Número Próximo. Tenemos el gusto de anunciar para el primer número la publicación de algunas interesantes vistas de Quetenango, tomadas con motivo de la última revolución.



FAMILIA PACHECO (CIRCO QUIROZ).

Notas sueltas.

En el comercio extranjero se concede mucha importancia á los servicios de la mujer en el ramo de contabilidad.

Aquí vamos ya por igual camino á juzgar por el número de alumnas que se consagran á estos estudios.

Este año se ha recibido de profesora de comercio la señorita Josefina González V., hija del señor doctor González, Don Samuel.

Cuantos presenciaron los exámenes de la referida graduada, afirman que está en condiciones de dirigir la contabilidad más complicada.





STANLEY STANFORD MACNIDER.

## Las Aguilas.

Dejad volar las águilas.—Van ellas  
Hacia la luz : dejadlas que se encumbren ;  
No importa que del sol ó las estrellas  
Con el brillo sus ojos se deslumbren.

Buscando la verdad van á lo ignoto ;  
Buscando lo inmortal van á la altura,  
Y el velo acaso del misterio roto  
A ver alcancen en su noche oscura.

No podréis conseguir que con desmayo  
Pleguen el ala en inacción cobarde ;  
Nacidas son á desafiar el rayo  
Y á hacer de audacia y de valor alarde.

No lograréis que su indomable instinto  
A convención vulgar quiebre ó se doble,  
Ni que en la lucha de la vida extinto  
Manchen las glorias de su estirpe noble.

De un ideal sublime los reflejos  
Siguen audaces ostentando galas,  
Y nada va más alto ni más lejos  
Que el pensamiento al desplegar las alas.

Dejad volar las águilas.—No importa  
Que al ver se ocultan en la nube umbría  
Juzgue la turba ante su audacia absorta  
Locura y sacrilegio su osadía.

No importa que al traer nuevas extrañas  
Del país de los sueños no se crean ;  
Iras las burlen, y las hieran sañas  
Y desdeñadas por los hombres sean ;

Que en vano fué la voz de los profetas,  
Al revelar sus sueños, desoída ;  
Pues pensadores, genios y poetas  
Son astros en las noches de la vida.

Dejad que el polvo terrenal sacuda  
El alma altiva á quien lo innoble hiere ;  
Ya que en silencio la materia muda  
Sólo le abre su seno cuando muere.

¿ Que nada alcanzarán ?—Basta á su gloria  
Lanzarse á los abismos del problema,  
Y ser, purificada toda escoria,  
Del sacrificio símbolo y emblema.

Que si dejar quisiera bajo el yugo  
Que la fuerza brutal su fé les robe,  
En explosión de cólera al verdugo  
Dirán en su dolor : “ E pur si move.”

¿ Para qué más luchar si nada puede  
Contra la luz vuestro poder exiguo ?  
A otro ideal vuestro ideal ya cede,  
Y está agrietado el pedestal antiguo.

Nuevas progenies traen en sus hombros  
El arca de las leyes del futuro ;  
Y al eco de sus trompas en escombros  
Rodarán rotos los vetustos muros.

Ellas del porvenir el sol anuncian  
Y los misterios de la vida inquietan ;  
Y ante el severo fallo que pronuncian  
Reinar los mitos del error no esperen.

Y aun á pesar de la corriente impura  
De tanto vicio que al presente mancha,  
Bondades irradiando y hermosura,  
Los horizontes la verdad ensancha.

Dejad volar las águilas caudales  
Por el campo infinito de la idea :  
Que están allí las fuentes inmortales  
Y allí está el germen que transforma y crea !

HERACLIO MARTÍN DE LA GUARDIA.



STANLEY STANFORD MACNIDER.

## Resumen Quincenal.

Valioso servicio ha prestado el señor don Ignacio Solís con la publicación de unos notables artículos históricos sobre las minas que existen en Centro-América, en estos momentos en que todos los buenos patriotas se preocupan de nivelar la balanza de comercio aumentando las exportaciones.

Hay derecho á suponer que cuando se publique entera la obra del erudito señor Solís, se podrán sacar consecuencias útiles para el aumento de la riqueza nacional, pues comprende una colección de noticias recogidas en distintas fuentes históricas, y que abrazan un período desde el descubrimiento de estas tierras (1492), hasta la disolución del pacto federal de Centro-América en 1871.

El señor A. Mayer ha presentado á la consideración del público una reforma monetaria, la cual la precede del siguiente introito:

Las calamidades financieras de Guatemala son varias: en primer lugar nos preocupa el curso forzoso con sus consecuencias: el tipo alto de los cambios sobre el extranjero y la reducción de los créditos. Establecer el cambio de billetes por plata parece casi imposible, no renunciar á la esperanza de dar el ensanche deseado al comercio y á la agricultura, sino continuar cortando las facilidades bancarias en este sentido y después de haber restablecido con estos sacrificios el cambio de los billetes, nos vemos todavía en la incertidumbre del precio de la plata y contemplamos á otros países haciendo esfuerzos para adoptar el talón de oro.

Para terminar la crisis actual, propongo las medidas siguientes. Convenir en hacer contratos y especialmente los contratos de los Bancos con sus clientes, con la cláusula que el pago puede ser recibido por el acreedor en cambio sobre Nueva York, á la vista, al 150% (250% oro). Cambios sobre Europa en relación sobre este tipo.

Con la base de estos compromisos, los Bancos pueden obligarse á cambiar sus billetes en plata ó en giros sobre Nueva York, á la vista, al 150%.

Previendo para lo futuro el caso de que los Bancos se encontraran con un gran superávit de giros sobre Nueva York, debe obtenerse del Gobierno la autorización de importar moneda de oro y que corra ésta como moneda nacional, en la proporción de cien pesos americanos por doscientos cincuenta guatemaltecos.

Si el oro debiera acuñarse con moneda nacional, se compensarían los gastos *seignorage*.

Para ejecutar el proyecto los Bancos deberían poder disponer de fuertes créditos en el extranjero, y propongo el establecimiento de un Banco en Nueva York que abriría estos créditos.

En mi propósito entra no solamente procurar el ensanche de los créditos en el país, sino también la estabilidad de la valuta independientemente del precio de la plata, con la mira de introducir el talón de oro, si fuese posible por el camino natural de la importación de la plata debería limitarse.

Francamente nosotros que habíamos oído prodigar grandes elogios al Gerente del Banco Americano, nos hemos visto tristemente decepcionados al leer el folleto de dicho señor.

La necesidad de aumentar nuestros créditos es conocida y lo que hace falta es ver el modo de inspirar en el Exterior, confianza para lograrlo. (En la Argentina hace poco se contrató un empréstito de dos millones de libras, al cuatro por ciento anual, lo que indica que hay dinero abundante en los mercados.) En ese punto es en el cual debió dar sus luces el señor Mayer.

Pero fundar un Banco en Nueva York.....es lo mismo que suponer que los planetas puedan dar luz al sol.

Mal hacen los banqueros de Guatemala en no externar su opinión, para arreglar los conflictos pendientes, pero francamente si van á ser de una índole tan "práctica" como la del señor Mayer, más vale que la callen.

Estamos sin plata para cambiar los billetes; pues ¡pedidla! se le ocurre á cualquiera. Lo que hace falta es el talento para convencer á los demás de que el numerario que van á facilitar, lo prestan y no lo "regalán."

Dados los antecedentes de saber, honorabilidad y atavismo sobre todo, creímos que el trabajo del señor Mayer fuera una obra que le acreditara de financiero, porque el simple hecho de lograr evitar pérdidas en los giros en el establecimiento que dirige, no prueba ser genio, tanto más que el Banco Americano nació cuando la crisis estaba iniciada y pudo evitar girar en descubierto para no verse abrumado por el alza del cambio que era creciente.

Los exámenes del Colegio de Belén han llamado la atención del público, ya por los conocimientos científicos de las alumnas, ya por la atención preferente concedida á los trabajos que tienden al desarrollo físico, y que son dirigidos por la señorita Profesora de Calistenia Elvira Koelling.

"Las Tempestades del Alma," se titula un drama del señor don Miguel Angel Urrutia.

Unos críticos han sido benévolos con León Clavel (J. Mixco), otros exigentes como el Dr. Veritas (Rosaspina). No citamos á los que emitieron su opinión sin ver representar el drama, porque no creemos se pueda dar juicio exacto; sobre un fusil sin dispararlo: el efecto teatral es lo principal en estos casos.

En la Facultad de Medicina se celebró una fiesta el 6 del corriente, con motivo de la distribución de diplomas á las señoras que han obtenido el título de Comadronas.

El señor Ministro de Instrucción Pública y el señor Decano de la Facultad de Medicina, doctor don Juan J. Ortega, pronunciaron elocuentes discursos.

Bien satisfecha puede estar Guatemala con los adelantos de la Escuela de Medicina; y agradecida al entusiasmo y amor á la ciencia que demuestran los dignos catedráticos encargados de la enseñanza.

Para evitar abusos se ha dictado una disposición con el fin de que "La Nueva Industria" someta cada tres meses á la Dirección General de Obras Públicas un plano general que señale, con la mayor exactitud posible, el orden en que proyecta hacer los trabajos de reposición de aceras en el centro de la ciudad. Una vez aprobado dicho plano, se ceñirá estrictamente á él.

Antes de empezar los trabajos de reposición en una manzana, y con ocho días de anticipación, "La Nueva Industria," mandará un plano detallado.

A. MACÍAS DEL REAL.

# REVISTA BURSATIL.

ACCIONES	NO. DE ACCIONES	CAPITAL POR ACCIÓN	DESEMBOLSO POR ACCIÓN	ÚLTIMO DIVIDENDO	VENTA ÚLTIMA
Banco Internacional.....	1,000	\$2,000	\$1,400	\$280	\$3,900
" de Guatemala .....	2,500	1,000	600	100	900
" Americano .....	1,000	1,000	600	55	770
" Agrícola Hipotecario .....	2,000	4,000	2,000	140	2,000
" de Occidente.....	15,000	100	100	12	150
" Colombiano .....	1,687	1,000	1,000	80	1,350
<hr/>					
Compañía del Muelle de San José.....	6,000	\$ 100	\$ 87	\$2.00	\$ 150
" " " " Champerico.....	6,000	100	33	4.00	200
" de Agencias.....	5,000	100	66	7.92	55
" la Nueva Industria .....	134	1,000	1,000	200	1,280
" Ferrocarril Urbano.....	400	50	50	0000	48
Agencia Marítima Nacional.....	2,200	100	100	12	90
<hr/>					
VALORES DEL GOBIERNO	DEUDA EMITIDA	DEUDA AMORTIZADA	INTERÉS MENSUAL	SERVICIO MENSUAL	VENTA ÚLTIMA
Bonos de los tres millones .....	\$2,845,900	\$1,459,800	1%	\$50,000	\$ 57
Deuda flotante .....	1,307,300	949,400	½%	25,000	80
Bonos del Ferrocarril del Norte .....	1,481,900	.....	½%	.....	25
Exposición (1º).....	1,500,000	736,000	1%	50,000	55
Exposición (2º).....	.....	.....	.....	.....	55
Acatán .....	775,000	211,800	1%	.....	80
Deuda Externa.....	£1,600,000	£50,060	½%	£1,250	30

GIROS	Á VISTA	BOLSAS EXTRANJERAS			
		PRECIO		PRECIO	
Londres .....	200.00	<b>Perú.</b>		<b>México.</b>	
París .....	199.50	Peruv. Corp. 4% pref.....	11,50	Acc. Banco Nac. Mexicano.....	586%
Hamburgo .....	193.00	" " ordinarios.....	3 1/8	" Mexican Railway ord.....	19,25
España.....	150.00	" " 6% Ira. hyp.....	44,50	" " priv. 8%.....	70,25
Milán y Génova.....	190.00	<b>Nicaragua.</b>		" " " 6%.....	33
El Salvador.....	0.00	Empréstito 6% 1886.....	52%	Empréstito 6% 1888.....	96,00%
Nueva York .....	206.00	<b>Salvador.</b>		" " 6% 1890.....	95,70
San Francisco .....	206.00	Empréstito 6% 1886.....	70,50%	" " 3% .....	25,25
México .....	60.00	<b>Chile.</b>		<b>Costa Rica.</b>	
Panamá .....	00.00	Bons. Lond 4 1/2% 1885.....	80,50%	Bonos 1886 A.....	35%
		" " 4 1/2% 1886.....	81,50	" " B .....	29,25
		" " 4 1/2% 1889.....	84,50	<b>Honduras.</b>	
		" " 5% 1892.....	88,00	Emp. de los cam. de hierro. ..	5%
		Empréstito 5% 1896.....	87,00	" " 1870.....	5
		<b>Colombia.</b>		" " 1869.....	10
		Empréstito 43-4% 1873.....	26,50%		

NOTA.—Estas cotizaciones son el promedio de las habidas en la primera quincena de Noviembre de 1897.

**MACIAS, Comisionista.** 10a. Calle Oriente No. 11, Escritorio de Ramón Morales.  
Apartado No. 151. Cable: "Amacias," A B C Code.

**GANGA!** Se venden terrenos en la parte más sana de la capital.  
Informarán en la Redacción de LA ILUSTRACION DEL PACIFICO.

# Industria Nacional

— DE —

## Síguere, Guirola & Cía.

### JUEGOS DE LIBROS EN BLANCO

Diario, Mayor y Caja, de \$4.50 á \$60 el juego.  
Libros de Planillas para Fincas, de diez diferentes tamaños y diseños.

Libretos para Mozos, de \$5 á \$10 el ciento, según diseño.

Libros de Actas, de todos tamaños y precios y en papel español.

Libros para Vencimientos.

Mayores Especiales para Fincas.

Juegos de Contabilidad para las Escuelas de Comercio : Diario, Mayor y Caja, á \$1.50 el juego.

Libros Recetarios para Farmacéuticos.

Libros para órdenes de Fotógrafos.

Cuadernos para Ingenieros Topógrafos.

Indices de diferentes tamaños y especiales para Registro y bolsillo.

Cuadernos en Blanco para uso de las Escuelas.

Letras de Cambio en Talonarios : Unicas y para 1ª 2ª y 3ª

Talonarios para Recibos, Envíos y Repastajes y en Blanco.

Cartapacios finos y corrientes.

Carteras para Cobradores y distribución de Billetes de Banco.

Blocks de lino, en cuarto, con margen ó sin él á \$1.25 cada uno.

Papelería en Resmas, Rayados para Facturas, Actas, Cartas, Oficio, y Ministro de lino y algodón.

**RAYADOS . . . . .**

**IMPRESIONES . . . . .**

**ENCUADERNACIONES . . . . .**

*Se hacen á la orden y al gusto del interesado.*

*Talleres: 4a Ave. Sur No. 1.*

### Papelería de Síguere, Guirola & Cía.

**\$15 ejemplar** ➤

*Se vende un número limitado de ejemplares del primer tomo de*

**La Ilustración Guatemalteca**

*elegantemente encuadernado.*

**Papelería de Síguere, Guirola & Cía.**

#### Agentes de "La Ilustración del Pacifico"

Ramón Guzmán .....Quezaltenango  
(Peluquería de Londres)

José Gallegos.....Antigua

Licdo. Manuel A. Nuñez .....Cobán

Landelino González.....Livingston

Antonio Font.....San José de Costa Rica

José D. Corpeño.....San Salvador

Antonio Tejeda A., Agente Viajante.